

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA,
MEDELLÍN

PROYECTO DE PASTORAL UNIVERSITARIA
“UN MODO FRANCISCANO DE PASTOREAR”
2020-2024

Por

Pbro. Luis Eduardo Gómez Londoño.
Docente: Nicolás Alberto Alzate Mejía.

Medellín
2019

Tabla de contenido

Introducción	4
Parte I	5
¿Qué se entiende por Pastoral Universitaria?	5
¿Cuál es la visión de la Pastoral Universitaria?	5
¿Cuál es la misión de la Pastoral Universitaria?	5
¿Qué es el Consejo de Pastoral?	6
Identidad de la Universidad Católica.	7
Objetivo	7
Naturaleza y objetivos.....	7
¿En qué consiste la misión de servicio de la Universidad Católica?	8
Plan de acciones concretas de la Universidad de San Buenaventura, sede Medellín para los años 2020-2023	8
Desde la Comunión Eclesial.....	9
Desde la Espiritualidad Encarnada:	9
Parte II	10
¿Cómo ejecutar los lineamientos de la Pastoral Universitaria?.....	10
CONSEJO DE PASTORAL UNIVERSITARIA (CPU).....	10
Matriz inspiradora:.....	10
Un instrumento de corresponsabilidad	11
El Consejo Pastoral Universitaria:	12
Estilo y espiritualidad de la Pastoral Universitaria.	14
Parte III	15
Objetivos permanentes en la Pastoral Universitaria	15
La centralidad de la Pastoral universitaria: su espiritualidad encarnada.	15
Situaciones y líneas de acción que exigen atención y cuidado pastoral.....	15
Ante el trabajo pastoral en la universidad	16
Parte IV	18
Universidad de San Buenaventura: un modo franciscano de Pastorear	18
Pastorear con el ejemplo y testimonio de vida coherente	18
Pastorear con la predicación coherente	18
Pastorear deleitándonos en Cristo	18
Pastorear en estado de oración	18

Pastorear cuidando la creación.....	18
Pastorear en estado de fraternidad.....	19
Pastorear con la ciencia en búsqueda del bien.....	19
Pastorear hacia la búsqueda de la transparencia.....	19
Pastorear en estado de minoridad.....	19

Introducción

Teniendo en cuenta que la Vicerrectoría para la Evangelización de las Culturas de la Universidad de San Buenaventura, es el ente encargado de nutrir: la misión, la visión, los principios y valores institucionales, con énfasis en su identidad católica y franciscana, ha delegado a la Pastoral Universitaria, para que sea la prolongación de Jesús Buen Pastor, acompañando el ser, qué hacer y deber ser de la vida Universitaria.

Para ello, la Pastoral Universitaria retoma las directrices eclesiales que se establecen en la encíclica apostólica *Ex Corde Ecclesiae: sobre las universidades católicas* (desde el corazón de la Iglesia), escrita por San Juan Pablo II en el año 1990. Este documento es uno de los más idóneos para que la Pastoral Universitaria mantenga sus lazos de unión con los intereses de la Iglesia a nivel global y poder trabajar en sintonía con el resto de universidades católicas.

A continuación, se encuentra un esbozo de las actividades que configuran el plan de acción de la Pastoral Universitaria de la Universidad de San Buenaventura, sede Medellín, para el período 2020-2023 y que puede ser de ayuda para el momento de re-acreditación por el que está pasando la institución.

Parte I

¿Qué se entiende por Pastoral Universitaria?

Es la orientación humana y cristiana de la comunidad universitaria, a través del diálogo entre la fe y la cultura que se va desarrollando en los diversos estamentos interdisciplinarios que integran la academia, coordinando los quehaceres contemplativos y activos, que se expresan en el compromiso social de la comunidad y en la experiencia de vida de los principios y valores que identifican la universidad como católica y franciscana, fortaleciendo la vida de fe en el ethos académico.

La Pastoral Universitaria, además de ofrecer los servicios espirituales y de culto, brinda a la comunidad universitaria la posibilidad de armonizar la fe y la vida cristiana con la ciencia, la razón y la vida, en orden a la evangelización de la cultura y la incidencia en la toma de decisiones que favorecen la vida y la calidad de vida para todos los seres que cohabitan el planeta, casa común para todos, en el espíritu franciscano.

¿Cuál es la visión de la Pastoral Universitaria?

La Pastoral Universitaria se proyecta como el ente educativo y formativo encargado de integrar la comunidad universitaria, motivando el compromiso social cristiano y proyectándose como signo y presencia activa y actuante de Jesucristo, en medio de los integrantes de la comunidad universitaria. Por ello se afirma en la portada que *la Universidad se encuentra en estado contemplativo-activo al servicio de la comunidad universitaria durante los años 2020 – 2023.*

¿Cuál es la misión de la Pastoral Universitaria?

Orientar a la comunidad universitaria en la búsqueda de la verdad, sea científica-razonada y razonable, sea de fe experienciada y vivida en la cotidianidad, mostrando al que es la Verdad, el Camino y la Vida. Para ello se tiene en cuenta tareas a desarrollar como:

- Impregnar con espíritu humanístico y evangélico las actividades propias de la vida universitaria.
- Promover el diálogo entre la fe y la razón.
- Fomentar la vida sacramental y espiritual de la comunidad universitaria.
- Ser signo de la presencia del Reino de Dios en la Universidad.
- Formar una pastoral integradora fomentando la formación integral, el cuidado por la naturaleza y la fraternidad, valores franciscanos por excelencia.

¿Qué es el Consejo de Pastoral?

Es un grupo de personas integrantes de las diferentes unidades o departamentos que configuran la Universidad, dispuestas a dar testimonio de su fe y a liderar procesos de desarrollo humano y cristiano en el ámbito universitario. Son personas consideradas apóstoles, servidoras y administradoras de los dones del Espíritu Santo que habita en ellas. Entre los años 2020 – 2023, se tendrá un consejo compuesto de:

1. Un Asesor Pastoral o capellán.
2. Coordinador(a) que orienta el desarrollo del plan de Pastoral Universitaria.
3. Un catequista que anima en los sacramentos de iniciación cristiana.
4. Una persona encargada de organizar la liturgia eucarística.
5. Una persona encargada de liderar Servicios Solidarios: acompañamiento en calamidad y buscando asistencia ante necesidades básicas que algunos miembros de la comunidad universitaria no pueden suplir (un almuerzo, un medicamento, un pasaje en bus o metro, entre otros)
6. Una persona encargada de liderar la Animación Musical.
7. Una persona encargada de Comunicaciones (hacer llegar noticias al departamento de comunicaciones)
8. Una persona encargada de organizar actividades lúdico-recreativas y espirituales o el compartir (chocolatada y natillada).
9. Una persona encargada de organizar retiros espirituales y convivencias.
10. Una persona encargada de realizar curso de actualización bíblica o temas humanísticos, espirituales o religiosos para las cátedras abiertas.
11. Una persona encargada de redactar o recoger la historia (actas) que hace la Pastoral Universitaria.
12. Una persona encargada de diseño gráfico para publicitar eventos de la Pastoral Universitaria (cartelera, murales, dibujos, frases bíblicas con dibujos o imágenes llamativas, entre otros).

Identidad de la Universidad Católica.

Objetivo

Toda universidad católica busca básicamente “*formar una comunidad auténticamente humana, animada por el Espíritu de Cristo*” (Ex Corde Ecclesiae N°21).

Pero ¿qué significa que una COMUNIDAD esté animada por el Espíritu de Cristo?

Nos dice el Papa San Juan Pablo II: “la fuente de unidad de un grupo académico, deriva de su común consagración a la verdad” N°21b. [Unidad + Verdad = Comunidad].

Para precisar una respuesta, siendo fieles al texto, la comunidad universitaria estaría animada por el Espíritu de Cristo, siempre y cuando en ella se palpe, se perciba, se observe y se sienta la acción de la siguiente forma:

1. Consagrada a la **verdad**.
2. Trabajando por la identidad de la **dignidad humana y del cuidado esencial de la casa común**.
3. Visualizando la persona de **Cristo** y su mensaje en la comunidad.
4. Centrando la presencia de la Pastoral en la Persona humana, a ejemplo de **Jesucristo, San Francisco de Asís y San Buenaventura**. [El otro es rostro y huella de Cristo].

De tal manera, la universidad católica crea espacios de experiencias académicas y de reflexiones en su entorno pastoral universitario, orientando la comunidad universitaria hacia el descubrimiento y fortalecimiento de la verdad revelada en Jesucristo. Esto no es sólo un ejercicio doctrinal, sino una experiencia de vida que comprometa la comunidad universitaria a estar en constante estado de descubrir las semillas del Verbo encarnado: en la ciencia, en la cultura, en el compromiso social, en los momentos de contemplación, en la vida sacramental y en los diferentes espacios para fundamentar y profundizar las experiencias de fe, a partir de los sacramentos.

Por tanto, la universidad de San Buenaventura, como institución católica es un espacio vital consagrado a la investigación, a la enseñanza y a la formación de personas (su ser) por amor al saber en perspectiva creyente, respetando los no creyentes. Dice Ex Corde Ecclesiae al respecto: “*la Universidad Católica. es en sí misma, encuentro de personas que buscan sentido (ser) por amor al SABER*” (intr. N°1).

Naturaleza y objetivos

La Universidad de San Buenaventura, aunque posee su misión, su visión, sus objetivos, sus valores y principios cristianos y franciscanos, también se encuentra con la naturaleza y los objetivos que la Iglesia propone a las universidades católicas. Por ello, se intenta seguir los lineamientos ofertados en la encíclica *Ex Corde Ecclesiae*, expresados en el siguiente listado:

- Garantiza la identidad cristiana (Nº13).
- Mantiene su fidelidad a los valores del Evangelio.
- Ofrece un proyecto de vida con sentido humano (realización personal y social).
- Examinadora de las maneras de aprehender la realidad (Nº15).
- Es dialógica y por ende interdisciplinaria (Nº 16,20).
- Es ética.
- Es inter-teo-nómica e inter-teosofía ((Nº16).
- Promueve el diálogo fe-razón (Nº17).
- Hace investigación con cuidado ético y moral (Nº18).
- Impulsora del conocimiento teológico-pastoral (Nº19).
- Formadora de lo auténticamente humano: *luvat vivere* (vivir es hermoso) (Nº21).

¿En qué consiste la misión de servicio de la Universidad Católica?

De acuerdo con las directrices que otorga *Ex Corde Ecclesiae*, la Universidad de San Buenaventura orienta sus servicios hacia los siguientes aspectos:

- Buscadora de la verdad (epojé) desde: la investigación, la comunicación del saber y la trascendencia (Nº30).
- Preparar hombres y mujeres para vivir coherentemente (academia-vida).
- Dar respuesta a los problemas de la época (Nº31)
- Colaborar en el progreso cultural.
- Colaborar en la comprensión y vivencia del concepto de dignidad humana (Nº32).
- Colaborar en la promoción de la justicia para todos: justicia solidaria, justicia planetaria y equidad en el trato y los contratos.
- Colaborar en la protección a la naturaleza
- Colaborar en el ordenamiento político y económico de la región.
- Expresar verdades incómodas donde se denuncia la mentira y la injusticia y se anuncia la verdad y la justicia (profética) (Nº 32 y 34).
- Trabajar principios y valores humano-cristianos (Nº33) [Dignidad, solidaridad, fraternidad, justicia, compasión, bondad, amor, servicio, sentido de pertenencia, caridad humana y cuidado esencial].

Plan de acciones concretas de la Universidad de San Buenaventura, sede Medellín para los años 2020-2023

Entre los años 2020-2023 la Pastoral Universitaria de la Universidad de San Buenaventura continuará desarrollando un conjunto de acciones sistémicas, integrales, formativas y orientativas que ha venido trabajando a lo largo de unos 20 años y que han dado resultado en su ser y quehacer evangelizador y formador de personas con calidad humana y profesional. Entre muchas de las acciones que se prolongarán durante el período 2020-2023 tenemos:

Desde la Comunidad Eclesial.

- Participación activa en la Red de Universidades Católicas de Colombia.
- Cercanía con la coordinación de la Pastoral de la USB sede Bogotá, y seccionales: Cali y Cartagena.
- Compromiso con el arciprestazgo san Juan de Ávila. (sacerdotes nombrados directamente para la Pastoral Educativa en la Arquidiócesis de Medellín).
- Presencia activa en la Delegación Arquidiocesana para la Cultura.

Desde la Espiritualidad Encarnada:

- Anuncio gozoso del *Kerygma*. Testimonio de la Resurrección del Señor, que transversalice: el ser, quehacer, y el deber ser de la vida Universitaria.
- Invitación constante al mejoramiento continuo (Conversión) (*Metanoia*): Personal, Comunitaria, Institucional.
- Conformación de Pequeñas Comunidades (*Koinonia*), animadas por el Consejo de Pastoral Universitaria, (C.P.U.)
- Proyección desde la Pastoral Social. (*Diakonia*)
- Celebraciones sacramentales.
- Formación y fortalecimiento de la Pastoral Familiar: Consolidación del Centro de Atención para la Familia (CAF) y fortalecimiento de la Red de padres de familia Bonaventuriana.
- La Eucaristía como centro y culmen de la fe cristiana en el entorno universitario.
- Preparación para los sacramentos de iniciación cristiana a catecúmenos.
- Oración, retiros, encuentros fraternos y convivencias con las diversas dependencias que constituyen la comunidad universitaria
- Consejería y compromiso socio-familiar con parientes, familiares y amigos de la institución.
- Acompañamiento en el dolor y el duelo.
- Celebraciones lúdico-espirituales de integración universitaria.
- Congresos, Seminarios, Conversatorios, Conferencias, Talleres, Ponencias y Cátedras abiertas en relación con los diálogos entre fe y razón, ciencia y religión e investigación ética.
- Cercanía pastoral con las extensiones de Armenia e Ibagué.
- Presencia evangelizadora en las redes sociales.

Parte II

¿Cómo ejecutar los lineamientos de la Pastoral Universitaria?

CONSEJO DE PASTORAL UNIVERSITARIA (CPU)

Matriz inspiradora:

“Todos los cristianos, por el Bautismo que nos ha configurado con Cristo, nos hemos hecho miembros vivos de la Iglesia y tenemos en ella un puesto y una misión. El Concilio Vaticano II nos presenta la Iglesia como un misterio de comunión, como una asamblea profética y sacerdotal, como un pueblo en camino y como un sacramento universal de salvación. Cada uno de nosotros es parte de esta comunidad, convocada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, para anunciar el Evangelio a todos los hombres de la tierra. La Iglesia es una comunidad dinámica y misionera, que se está construyendo cada día, que está discerniendo permanentemente la voluntad de Dios y que se está expandiendo hasta los confines del mundo, mediante la organización y el ministerio jerárquico establecidos por Cristo y mediante los dones con los que la enriquece el Espíritu Santo (cf 1 Cor 12,1-11; LG 6-8; cc 204), para irradiar la vida que ha recibido.

La comunión entre los miembros de la Iglesia no es una especie de afecto vago, sino la verdadera participación en una misma vida de todos los que el Espíritu de Dios une en el amor de Cristo. Es una participación en la profunda unidad que vive la Trinidad a la que se entra por el Bautismo y que tiene su máxima expresión en la Eucaristía y demás sacramentos. La espiritualidad de comunión es el primer fundamento para que haya orden y para armonizar la unidad y la diversidad en la Iglesia. Entre otros objetivos, los organismos eclesiales se proponen ayudar a los miembros de la Iglesia a vivir eficazmente su unidad e integración.

Uno de ellos es el Consejo Pastoral que se debe tener, tanto a nivel diocesano como a nivel parroquial. Es un instrumento pastoral que no se sitúa, por tanto, ni fuera ni sobre la comunidad, sino en su interior...

“Los sagrados Pastores reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con

confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; más aún, anímenles incluso a emprender obras por propia iniciativa” (LG 37).

Un instrumento de corresponsabilidad

La colaboración entre pastores y laicos no es sólo para manifestar la comunión en la Iglesia, sino que viene exigida también por la eficacia de la misión como explícitamente lo dice, más adelante, la misma Constitución Lumen Gentium: “Son de esperar muchísimos bienes para la Iglesia de este trato familiar entre los laicos y los Pastores; así se robustece en los seglares el sentido de la propia responsabilidad, se fomenta su entusiasmo y se asocian más fácilmente las fuerzas de los laicos al trabajo de los Pastores. Estos, a su vez, ayudados por la experiencia de los seglares, están en condiciones de juzgar con más precisión y objetividad tanto los asuntos espirituales como los temporales, de forma que la Iglesia entera, robustecida por todos sus miembros, cumpla con mayor eficacia su misión en favor de la vida del mundo” (LG 37).

El Consejo Pastoral parroquial sin ser el único instrumento que tengan los fieles para realizar su corresponsabilidad, es ya una forma institucionalizada para que los laicos vivan la comunión, expresen su representatividad y cumplan sistemáticamente su tarea en la Iglesia. Por eso, viene vivamente recomendado y casi exigido por el Magisterio posterior al Concilio Vaticano II.

También el Episcopado Latinoamericano ha subrayado su importancia y necesidad. En las conclusiones de la Conferencia reunida en Medellín se recomienda a los sacerdotes: “Tiene extraordinaria importancia dar vida a los Consejos de Pastoral, que son innegablemente una de las instituciones más originales sugeridas por el Concilio y uno de los más eficientes instrumentos de la renovación de la Iglesia en su acción de pastoral de conjunto” (Sac. 23). La III Conferencia reunida en Puebla, al hablar de la participación de los laicos en la misión salvífica de la Iglesia, constata que en las parroquias se van logrando diversas formas de renovación y se va creando una nueva mentalidad entre los pastores como se ve concretamente al llamar a los laicos a integrar los Consejos de Pastoral (Cf. Puebla 631).

La V Conferencia, reunida en Aparecida, tiene como una de sus principales propuestas la renovación de las parroquias y con ella la reorganización de sus estructuras, a fin de que la

parroquia tenga la vida de la primera comunidad cristiana (Cf. A 170-172; 175-177). Por eso pide que los Consejos Pastorales Parroquiales sean un organismo que supere cualquier clase de burocracia, estén formados por verdaderos discípulos misioneros y animados por una espiritualidad de comunión (Cf. A 203). Finalmente, reconoce “el valor y la eficacia de los Consejos Pastorales Parroquiales... porque incentivan la comunión y la participación en la Iglesia y su presencia activa en el mundo” (A 215).” (Arquidiócesis de Medellín, 2012).

Como podemos observar, el Magisterio nos habla expresamente del Consejo de Pastoral Parroquial, sin pretender en ningún modo tratar la vida pastoral universitaria, en el contexto de la vida parroquial, si vemos como inspiradoras y alentadoras dichos lineamientos eclesiales.

El Consejo Pastoral Universitaria:

Es un organismo de comunión y participación al servicio de la Universidad.

Es un cuerpo consultivo y asesor que debe volverse un motor para el desarrollo pastoral de la Universidad.

Es un grupo de inmediatos colaboradores del Coordinador de la Pastoral Universitaria, para ayudarlo a encontrar caminos y soluciones a los desafíos pastorales con que se encuentra en su ministerio.

Es un grupo activo de católicos convencidos y practicantes, que se comprometen a ser servidores de la comunidad universitaria, al lado y bajo la dirección del Coordinador de la Pastoral Universitaria.

Es un grupo de estudio para analizar documentos y situaciones a fin de encontrar la mejor manera de cumplir la misión de la Iglesia, dentro del micro-cosmos universitario, de acuerdo con las orientaciones y disposiciones del Magisterio de la Iglesia.

Es una corporación que expresa la Pastoral Universitaria y trabaja para que ella sea una comunidad profética, sacerdotal y pastoral.

De otra parte, un Consejo Pastoral Universitaria, no puede ser un ente burocrático o una barrera entre el Coordinador de la Pastoral Universitaria y la comunidad Bonaventuriana. Aunque puede liderar diversas iniciativas, el Consejo no es, en principio, una junta para recolectar fondos ni es tampoco un movimiento apostólico. Si bien debe estudiar y formarse, no es un grupo para estudios intelectuales o teológicos. No tiene carácter decisorio ni competencia administrativa y por consiguiente no sustituye al Coordinador de la Pastoral

Universitaria en su acción específica. No debe ser un grupo de presión que asfixie creando discusiones o tensiones innecesarias ni puede ser tampoco un mero elemento decorativo en el organigrama Pastoral. No tiene un carácter puramente electivo pues al Consejo los miembros llegan por nombramiento del grupo primario del Consejo de la Pastoral Universitaria.

Un instrumento de representatividad de la Vicerrectoría para la Evangelización de las Culturas.

Un Consejo Pastoral Parroquial, dada su naturaleza y estructura, tiene las siguientes notas: 1) Es eclesial, porque es un organismo propio de la Pastoral y por ella profundamente vinculado a la Comunidad Orden de los Frailes Menores, provincia de la Santa fe de Colombia. 2) Es permanente, en cuanto tiene estabilidad, no obstante que sus miembros deban renovarse periódicamente. 3) Es representativo, porque, en la medida de las posibilidades, es como el espejo de la vida universitaria personificando diversos sectores y grupos. 4) Es consultivo, ya que es un instrumento de diálogo sincero y profundo, de análisis lúcido y valiente para discernir lo que Dios quiere en la realidad concreta que se vive. 5) Es directivo, de programación y coordinación pastoral dirigidas al cumplimiento de la misión de la Pastoral Universitaria. 6) Es ministerial porque su fin esencial es pastoral y está para servir con generosidad a la Iglesia.

Las principales funciones del Consejo Pastoral Universitaria pueden ser las siguientes: 1) La planificación, coordinación y animación de la acción pastoral en la Universidad para que responda a las necesidades del momento y a las prioridades señaladas por el Rector de la Universidad y el Vicerrector para la Evangelización de las Culturas. 2) Analizar la realidad social, cultural, económica y religiosa de la comunidad Universitaria, para responder a ella con diversas iniciativas y procesos pastorales. 3) Recoger iniciativas y discernir sobre la conveniencia de realizarlas. 4) Elaborar, con la colaboración de simpatizantes de la Pastoral Universitaria, el plan pastoral y el calendario de actividades. 5) Fomentar la unidad y la corresponsabilidad entre todos los miembros de la Comunidad Bonaventuriana. 6) Establecer contactos con la Coordinación de la Pastoral Universitaria de la Sede Bogotá, y seccionales Cali, Cartagena, de tal manera que se puedan realizar programas comunes. 7) Representar la Pastoral Universitaria en los diferentes niveles y compromisos (p.e. ante la

curia Arquidiocesana en el encuentro que programa la Delegación Arzobispal para la Cultura)

Para que el Consejo Pastoral Universitaria, que actúa presidido siempre por el Coordinador de la Pastoral Universitaria, pueda cumplir su misión debe ser representativo de los diferentes estamentos y grupos presentes en la Comunidad Universitaria.

Pero lo esencial para ser miembro del Consejo de Pastoral Universitaria, es el testimonio de vida cristiana- Franciscana, la profunda adhesión a la Iglesia y la decidida voluntad de colaborar con el Coordinador de la Pastoral Universitaria, en la programación y animación de la vida pastoral de la Comunidad Bonaventuriana (cfr. Arquidiócesis de Medellín, 2012).

Estilo y espiritualidad de la Pastoral Universitaria.

Hay que aprender a evitar dos errores desde la Pastoral Universitaria: el primero es básicamente intentar sacralizar la cultura universitaria, identificando el evangelio con ella; siempre el mensaje cristiano busca encarnarse históricamente y así desarrolla sus mediaciones. El Espíritu de Cristo trasciende a partir del ejemplo y con el ejemplo se evangeliza también; y el segundo es criticar la cultura juvenil como embadurnada de un espíritu demoníaco y que ya no puede hacerse absolutamente nada; aquí vale recordar que siempre que hay un hombre hay un destinatario del evangelio, que siempre que hay hombres hay pecado, pero también está la acción del Espíritu Santo y Santificador que es superior a todos los pecados.

La superación de estos errores implica tres pasos que ofrece la Pastoral Universitaria:

- a) escucha atenta de la realidad humana,
- b) escucha de la Palabra de Dios con docilidad,
- c) diálogo con otras ciencias que pueden ayudar a la pastoral ante orientaciones de vida concretas.

Parte III

Objetivos permanentes en la Pastoral Universitaria

- 1.- Hacer de la Universidad como institución un ámbito de encuentro y desafío entre fe y cultura a través de las ideas y de las opciones de vida.
- 2.- Trabajar con todos los universitarios en su formación integral: humana y cristiana, intelectual y moral, en su vocación personal y en su compromiso social.
- 3.- Desarrollar un perfil cultural definido por el estudio, la oración y el servicio.

La centralidad de la Pastoral universitaria: su espiritualidad encarnada.

La universidad es un estado de vida para el cultivo espiritual en medio de la formación académica. Por tanto, también hay preparación para asumir una espiritualidad franciscana capaz de tener en cuenta:

- El sentido de la mutua pertenencia, por su linaje histórico, entre Universidad e Iglesia.
- El sentido e identidad con la historia de la propia casa y comunidad universitaria.
- La magnanimidad en la apertura dinámica a la Verdad (cuestionando y elaborando dialógicamente con humildad la síntesis entre fe y razón)
- El sentido del deber y del drama de las opciones de vida (construyendo con honestidad desde el interior la armonía entre libertad y verdad)
- El gozo de la auto-donación en el compromiso del testimonio y del servicio (elaborando la armonía del crecimiento personal y del servicio en simplicidad y espontaneidad).
- El coraje para vivir la vocación personal en fidelidad al ideal y con proyección trascendente horizontal y vertical viviendo de todos los medios salvíficos que se ofrecen en la Iglesia y de todos los medios que el saber y la tecnología humanos han desarrollado.

Situaciones y líneas de acción que exigen atención y cuidado pastoral

En primer lugar, hay que identificar algunas ideologías subyacentes difundidas en los ambientes universitarios, tales como el liberalismo relativista, el positivismo cientificista, la desconexión entre religiosidad popular o militancia personal y local (por ej., parroquia) y la vida universitaria.

En segundo lugar, las situaciones dinámicas y las respuestas adecuadas como líneas de acción que operen evangélicamente, desde esos mismos dinamismos:

- La importancia y el cultivo de la fuerza argumentativa de los razonamientos, el espíritu crítico, la multiplicidad de información. Estas formas descritas pueden alimentar el relativismo sin verdades y sin vínculos, pero es también el dinamismo que permite crecer con ellos consolidados por su mediación.
- La dispersión de los saberes puede llevar a la barbarie de los especialismos, pero también es el punto de partida para que se revela la necesidad antropológica y epistemológica de la integración del saber, para cultivar la sabiduría.
- El sentido profesional adquirido por las universidades puede llevar al utilitarismo del saber, pero también es el punto crítico para descubrir la dimensión de la verdad práctica (en sus sentidos ético-económico-político, tecnológico y estético) y su pertenencia plena a la infinitud de la Verdad.
- La secularización y el laicismo positivistas, al mostrar su precariedad, pueden reivindicarse enmascaradamente en los fideísmos que encapsulan la religión en sí misma (especialmente en el culto) que se deslizan en el “zapping” de las nuevas voces religiosas sin arraigo ni mediaciones culturales o históricas (especialmente en sectas) o que convergen en el oscurantismo de la magia, el esoterismo y las metafísicas gnósticas. Pero también son el punto de partida para desvelar la armonización en la fe de razón y sentimiento y la mediación de la historia y de la cultura.
- El papel de las nuevas realidades epocales, como “signos de los tiempos”. Así, por ejemplo, el movimiento de reivindicación de la mujer y sus nuevos protagonistas son el punto crítico para un discernimiento y un crecimiento evangélico; la globalización es el punto crítico para el desarrollo de la catolicidad, etc.
- El reflujo hacia lo privado como característica de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI, después de los movimientos sociales de las décadas anteriores, no sólo da lugar a una nueva valoración de la persona, sino que muestra que el “saber es poder” y abre al desarrollo de nuevos caminos específicos de compromiso social.
- La pobreza de la Iglesia en personas (teólogos y científicos adecuados) y recursos materiales puede ser siempre una dificultad y a veces fuente de desánimo, pero es también una nota estructural de su definición evangélica. Ella reclamará una sabia planificación para el mejor aprovechamiento de lo que se posee, pero al mismo tiempo será siempre un signo e instrumento de la verticalidad absoluta de su misión y de su eficacia, que pertenece al Espíritu Santo.

Ante el trabajo pastoral en la universidad

Urge tener presente que:

El término apóstol significa enviado, es decir, el creyente que por su unión personal con Jesucristo participa de su amor y actividad redentora; por ello, actúa la mediación de otros hombres como él para que tengan la misma unión personal con Jesucristo.

El apostolado universitario implica la cercanía inmediata de la semejanza con el otro, puesto que en el ethos universitario, los apóstoles o misioneros son los propios universitarios cristianos a quienes se les otorga espacio en la universidad.

En la universidad, el joven configura su personalidad cristiana con mayor convencimiento, cuando asume claridad en los siguientes elementos:

A.- La novedad definitiva y exclusiva de Jesucristo. Jesucristo es modelo y referencia para su vida, a ejemplo de San Francisco de Asís.

B.- La integridad de vida, como coherencia entre las instancias de la Verdad y del Amor, en la comunión personal y eclesial con Cristo, en un permanente proceso de conversión y liberación de los ídolos que la sociedad le ofrece, usando el mismo ambiente universitario para fines ideológicos.

C.- Para el cristiano universitario su propia universidad es el lugar privilegiado para este ejercer un liderazgo misionero o apostólico y esto lo sabe la pastoral universitaria, de tal manera que está en la obligación de aprovecharlo

D.- Es necesario ofrecer a los miembros de la Comunidad Bonaventuriana, la posibilidad de Construir o reforzar su Proyecto de Vida Personal en Clave Relacional.

Parte IV

Universidad de San Buenaventura: un modo franciscano de Pastorear

Pastorear con el ejemplo y testimonio de vida coherente

Dice San Francisco de Asís: “Y los hermanos que van, pueden comportarse entre ellos espiritualmente de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios (1 Pe 2,13) y confiesen que son cristianos (1 R 16, 1-6).

Pastorear con la predicación coherente

Dice San Francisco de Asís: “Cuando les parezca que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre, e Hijo, y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos” (1 R 16,1-7).

Pastorear deleitándonos en Cristo

Dice San Francisco de Asís: “Ninguna otra cosa, pues, deseemos, ninguna otra cosa queramos, ninguna otra cosa nos agrade y deleite, sino nuestro Creador, y Redentor, y Salvador, solo verdadero Dios, que es bien pleno, todo bien, bien total, verdadero y sumo bien... Nada, pues, impida, nada separe, nada adúltere; nosotros todos, dondequiera, en todo lugar, a toda hora y en todo tiempo, todos los días y continuamente, creamos verdadera y humildemente y tengamos en el corazón y amenos... al altísimo y sumo Dios eterno... sobre todas las cosas deseable” (1 R 23,9-10).

Pastorear en estado de oración

San Francisco oraba de la siguiente manera: “¡Sumo, glorioso Dios!, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento” (Oración ante el Crucifijo de San de San Damián).

Pastorear cuidando la creación

San Francisco bendecía la creación entera: “Altísimo y omnipotente buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de hacer de Ti mención. Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación...” (Cántico de las criaturas).

Pastorear en estado de fraternidad

San Francisco de Asís recomienda un trato fraterno en todo momento: *“Y pórtense los hermanos entre sí como dice el Señor: “todo lo que quisierais que os hicieran los hombres, hacédselo también vosotros a ellos” (Mt. 7, 12) y; no hagas a otro lo que no quieres que se te haga a tí” (Tob. 4, 15) [1R. IV, 5].*

Pastorear con la ciencia en búsqueda del bien

Al respecto, San Francisco recuerda que: *“La letra mata, pero el Espíritu otorga vida” (2Cor. 3, 6). Esta es la frase bíblica que retoma San Francisco de Asís, para componer una de las más claras y bellas admoniciones donde recomienda que “el bien debe estar siempre acompañado de la ciencia” (Admonición VII).*

Pastorear hacia la búsqueda de la transparencia

La pequeña carta a todos sus fieles comienza diciendo: *“A todos aquellos que aman al Señor con todo el corazón, con toda el alma y la mente y con todas sus fuerzas, y aman al prójimo como a sí mismos; y aborrecen los vicios y pecados; dichosos y benditos serán los hombres y mujeres que practicasen estas recomendaciones con transparencia” (1CtaF).*

Pastorear en estado de minoridad

San Francisco recomendaba lo siguiente: *“Por otra parte, desde que Dios se manifestó menor, sin propio y solidario con todos en la persona del Hijo, resulta manifiesto que la minoridad, el vivir sin propio y la solidaridad son lugares privilegiados de encuentro con Dios y que, en consecuencia, sólo quien no se reserva nada para él mismo (cf. CtaO 29) será capaz de acogida y de servicio.*